





# Los prodigios de la cera

Imagen de portada:  
**Enrico Armas**  
**Naranja particular**  
**Acilico sobre tela**  
**1.5 x 1.5 mts**

Selección y prólogo: Jorge Gustavo Portella y Cristina Burgio  
Presentación: Diego Valverde Villena

**José María Álvarez:**  
**Los prodigios de la cera**  
(antología poética)



## PRÓLOGO

### LO QUE QUEDA: LOS DECORADOS DEL OLVIDO

Aún sabiendo que el paso de los años no garantiza un aumento en la calidad escrituraria, admitiendo que cada texto literario es un objeto de conocimiento, la obra de José María Álvarez (Cartagena, España; 1942) se origina, alimenta y fomenta la experiencia personal, por ende el conocimiento personal y así, el conocimiento humano.

Lampedusa, Homero, Shakespeare, Calderón de la Barca: lo clásico y también lo borgiano inundan cada vocablo, cada uso; y cuando se le recuerda frente a frente, con esa elocuente manera de decir su poesía.

Ya lo han dicho otros: José María Álvarez ha ido pasando de una poesía social y de escauceos con la vanguardia a un culturalismo vivencial, donde el protagonista es un vividor que desdeña lo vulgar, lo fingido; que ama las causas perdidas, que gusta de vivir la literatura. Sus traducciones de Kavafis, Stevenson, Eliot, Villon, Shakespeare, Hölderlin e incluso Maiakovski dan prueba de ello.

Álvarez, licenciado en Filosofía y Letras, con especialidad en Geografía e Historia (Universidades de Madrid y Murcia) realizó estudios de Filosofía Pura (Madrid y La Sorbona), para finalmente aceptarse escritor y así llevar su poesía por todo el mundo, o traer el mundo literario con la realización de más de once ediciones de Ardentísima encuentro internacional de poesía que dirige y ha logrado realizar en Murcia (España), Argentina y Puerto Rico, reuniendo en ocasiones poetas de más de setenta naciones.

Por supuesto, la relación de Álvarez con toda la historia de nuestra cultura universal no ocasiona en este “vividor” la angustia de la influencia, pues la segunda para él es inevitable. He aquí quizás la justificación si alguno la necesitara de la continua correlación de textos a través de las citas, los autores citados, las obras y los guiños con sus poemas. Relación que sólo confirma la inmanente relación de la literatura universal, en una especie de ejercicio plural para afrontar aquello que podríamos llamar la silenciosa lucha contra los demonios de la armonía.

Conversacional e intimista, la suya es una obra que celebra la vida, tan distante de la nuestra que se ha habituado a la pérdida y a la desesperación. Y es que debemos comprender que la otra orilla, la de la madre patria, es por mucho una orilla en

calma. Sin toda nuestra tensión espiritual y que, con todo el peso de la tradición, tienen modos distintos de hacer poesía.

Polisémica a la manera de Todorov debemos huir a la idea de imaginar un libro encarnado en una serie de bloques aislados, menos la vida. Por ello, hay que trabajar sobre la idea de que vida y obra en Álvarez son inseparables. Verbal, sintáctico o semántico cualquier análisis sobre su obra tiene el tinte de la experiencia, y si admitimos que la literatura no se deja someter a la prueba de la veracidad ya que esta tensión se resuelve en la relación entre discurso y lector Álvarez es siempre creíble.

Capaz de un escepticismo denso, rico y desengañado cada poema parece proceder con la tesitura de aquello íntimo que posee el secreto compartido. De espíritu lujoso Álvarez admite no tener memoria para asuntos sagrados, pero deja entrever que para él lo sagrado es la memoria misma, en su carácter de evocación culta y casi hermenéutica de la vida pasada, donde las furias y las penas, los amores, las amistades e incluso alguna mascota poseen su merecido espacio. Por ello, la imagen del museo de cera que se pretende fiel e idéntica a su referente, lo es un instante como lo es también una fotografía. Un libro que desde su origen carece de articulación cronológica, pero integra toda su poesía en un cuerpo único.

Ésta es su búsqueda: el poema como imagen de aquello que no deseamos perder. La de un hombre que vive primero y luego escribe, como paso subsiguiente y ya no inmanente a la experiencia: la experiencia del poema. Poesía de presencias y elementos donde el pasado toma la forma fugaz del boceto. Pero es un boceto que tiene su propia validez, su vida distinta al referente, porque como anotaría Alfredo Silva Estrada “el poema no resume, no refiere, no conforma ni traduce ninguna acción anterior a sí mismo: el poema constituye” y así se aleja, toma secreta distancia de aquello que refiere.

Pero como la intención de estas palabras preliminares no es dar señas exactas sobre una obra que es, no sólo casi inasible por distinta más directa menos crítica sino por demás, infinitamente semiótica como cualquier poesía.

De aquellos símbolos que el poeta forja en su soledad apenas tenemos noticia al leerle, apenas viviendo; pues todo lo que se inventa en este habitat secundario de la criatura humana la literatura está en él cimentado en la vivencia, dirá en sus memorias: “Yo fui un niño solitario y acaso feliz que sentía como el más noble destino, la literatura. Si hoy miro hacia atrás veo un extraño paisaje donde van desdibujándose seres que amé y casi todas las ilusiones que mi corazón alimentó. Pero de tal espejismo parecen avanzar ciertos rostros, libros, cuadros, músicas, la memoria de unas ciudades, una casa y los velados ojos del amor [...] Es lo que



queda: imágenes de la niñez, de la adolescencia, que formaron lo que soy”.

Belleza, esteticismo, delirio, éxtasis; el placer como llama inagotable, el erotismo corporal, dérmico, donde la textura del goce es evocada por el lenguaje del poema, con la mujer como centro, estímulo, eje y travesía (espacio de lo bello, lo deseado); aquello que al poseerse, te posee. Entonces es el cuerpo femenino lo que estremece, incluso a la muerte. Entonces la voz del poeta que la celebra es poderosa, altiva, arriesgada; casi nerudiana, en el mejor sentido.

Por último, la necesaria confrontación que implica el proceso creativo nos permite ver sus aportes lingüísticos: desde la mera supresión de los signos hasta las mixturas idiomáticas, en un conjunto que se podría enunciar como estrictamente narrativo, en rigurosa primera persona, pero sin estar exento de la imagen poética que como acertara Octavio Paz es una de las formas dialectales más difíciles de la poesía.

Por último sólo me queda agradecer a Diego Valverde por la presentación, a Cristina Burgio por ayudarme a seleccionar y a José María Álvarez, por permitir apareciera esta pequeña selección de su obra en nuestro país.



**Los prodigios de la cera**  
(antología poética)



## CUANDO STONEWALL JACKSON CONOCIÓ AL GENERAL LEE: UNA SEMBLANZA DE JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ

Por Diego Valverde Villena

Había ido a Santander, una ciudad del norte de España, en la costa del Cantábrico, a participar en un seminario sobre Jorge Luis Borges. María Kodama y Luis Alberto de Cuenca nos habían convocado a unos conjurados para que habláramos de Borges, en conmemoración de los diez años de su muerte. Dejé las cosas en el hotel y fui a reunirme con los demás conferenciantes. Y allí estaba José María Álvarez. Lo recuerdo en una terraza junto al mar. Recuerdo su porte señorial al volverse hacia mí, y en seguida la voz, grave y poderosa, como si viniera desde los pozos de la Historia. Como si fuera un cargamento de palabras guardadas en trirremes mediterráneas. Y con su voz, sus ojos de chiquillo travieso, dispuestos al guiño y la sonrisa; o a quedarse imantados en un horizonte de viajes y de libros.

Álvarez giró su cabeza hacia mí y me ofreció la silla que estaba a su lado, y nos pusimos a conversar. Hablamos de literatura y de Borges, pero también hablamos de otras cosas: de arte, de cine, de historia... de la vida. Con Álvarez es imposible hablar de un solo tema. Sus ojos relampaguean con un brillo especial cuando se adentra en sus temas favoritos. Y esos temas son muchos, muchísimos, porque su curiosidad es voraz.

Conocí entonces a José María Álvarez en persona; pero la verdad es que ya lo conocía. No hay nadie que esté vinculado al mundo de la literatura en España que no conozca a José María Álvarez. Él fue uno de los Nueve Novísimos, el grupo que se dio a conocer en la antología de Castellet de 1970, y que cambió la manera de entender la poesía en España. Algunos de aquellos poetas fueron diluyéndose, o se dedicaron con preferencia a la narrativa o el ensayo. Pero José María Álvarez sigue siendo un referente dentro de la literatura actual. Su Museo de cera, que ha ido creciendo de edición a edición hasta la definitiva de 2002, es uno de los libros sagrados de la poesía moderna española, un oráculo que hay que consultar para discernir los recientes caminos poéticos.

Los poemas de José María Álvarez tienen un sello muy particular que nos hace reconocerlos en seguida: a cada uno lo precede una cita literaria, a menudo en su lengua original. Se juntan así el Álvarez lector y el Álvarez escritor, dos caras de la

misma moneda. La cita sirve como luz y como espejo del poema y nos indica una vía de lectura. Como raíz y fruto, cita y poema son partes de un mismo todo: una cinta de Moebius que encarna la vivencia literaria de José María Álvarez. Percepción y creación indisolublemente unidas, las palabras votivas de Álvarez ya se adivinan en el brillo de sus ojos cuando perciben la Belleza del mundo.

Y las traducciones de Álvarez... La traducción es un forma peculiar de creación. En ella se aúnan la pasión del lector, el júbilo del descubridor, el esfuerzo callado de quien trabaja en la sombra y la responsabilidad de quien encuentra un tesoro y quiere legarlo intacto a generaciones venideras. Los poetas-traductores insuflan nueva vitalidad a sus lenguas, injertan savias nuevas para enriquecer un viejo árbol.

¿Qué decir de la conocidísima traducción de Kavafis hecha por José María Álvarez? No hay poeta español que no tenga ese libro en su casa: todos hemos bebido de ese Kavafis, a todos nos ha tocado esa forma de escribir poesía. Recuerdo la impresión la primera vez que lo tuve en mis manos: el vuelo poético de las traducciones, los guiños de las notas... Kavafis ha tenido una gran influencia en la poesía española moderna, y sobre todo a través de esa traducción, tan conocida, leída y disfrutada.

Y Kavafis me lleva a la faceta de Álvarez como hombre de cultura, como promotor de empresas literarias, como abanderado de la literatura que es guía para la vida. Porque Álvarez no es un mero gestor ni un divulgador: es un hombre que vive por la Literatura y desde ella irradia su pasión. Una pasión tan literaria como vital, con la que contagia su ardor a todo lo que toca.

Sólo alguien como Álvarez puede congregar, alrededor de su figura, a personajes diferentes e incluso contrapuestos para llevar a cabo grandes eventos. Y la idea que puede parecer imposible o titánica se vuelve factible cuando Álvarez esboza su sonrisa y empieza a marcar las directrices de la batalla.

Memorable fue el homenaje que promovió Álvarez en Venecia en honor a Ezra Pound en 1985, centenario de su nacimiento. Allí convocó a poetas, escritores y estudiosos de varios países en una peregrinación de palabras y ánimos. Otra reunión vibrante fue la que organizó en Buenos Aires, junto a María Kodama, en honor a Borges. O las diez ediciones del festival Ardentísima, que convirtieron a Murcia en un punto de encuentro de la poesía internacional.

Tuve la suerte de participar, en 2004, en la expedición a Egipto, y en particular a Alejandría, para presentar nuestros respetos a la ciudad natal de Kavafis. Un

encuentro poético hispano-egipcio, con primera parte en Murcia y continuación en Egipto, fue el marco para nuestro viaje a Alejandría. Fuimos hasta la casa de Kavafis, hoy convertida en museo. Y peregrinamos hasta el panteón familiar de los Kavafis, donde se recitaron poemas kavafianos en griego y en español ante la tumba del gran poeta alejandrino. Fueron días en los que poetas de diversos países, credos y razas se unieron y convivieron bajo el sabio magisterio de José María Álvarez. La renovada Biblioteca de Alejandría albergó alguno de nuestros encuentros. Como en otras ocasiones, Álvarez abogó por una literatura universal quizá la única, como diría Borges-, por una cultura que recoja lo mejor de todas las lenguas y culturas del mundo. Lejos de los engañosos relativismos, Álvarez apuesta por una aristocracia cultural universal que nos pertenece a todos.

La cultura vive de la curiosidad, y sirve para que siempre seamos niños fascinados por lo que hemos aprendido y lo que está aún por descubrir. Es un juego que no se acaba nunca, presidido por la Belleza. La Belleza, esa diosa inagotable que se nos muestra tal cual es y, al hacerlo, abre las puertas de lo terrible, de lo que apenas podemos soportar. Así lo sintió Rilke y así lo confiesa Álvarez. Lo recuerdo comentando extasiado la finura de una versión operística o la divinidad de un cuerpo femenino. O paladeando las palabras para decir que en cierta tienda veneciana había encontrado “unas copas absolutamente perfectas”. José María Álvarez vive en la ciudad en la que nació, Cartagena. Su casa se llama Villa Gracia, y está en la calle Kavafis la única calle que se llama Kavafis en el mundo, logro personal de Álvarez-. Una visita a esa casa es una experiencia que no se olvida. He podido disfrutar de su hospitalidad en varias ocasiones, y en todas me he sentido fascinado por esa casa marcada por la impronta de Álvarez. Allí dormí en una de las habitaciones de invitados- en la cama que albergó a Juan Carlos Onetti, gran amigo de Álvarez, que vivió en su casa una temporada larga. Onetti quiso que Álvarez lo acompañara a recibir el premio Casa de las Américas, en Cuba, y las peripecias de su viaje merecerían un artículo por sí solas. Toda la casa está llena de libros, discos, películas y recuerdos. Pero lo más fascinante de la casa es el despacho de José María Álvarez. Ese despacho es una habitación cuajada de libros, recamada de fotos. Allí los libros desbordan las paredes y se yerguen en pilas de equilibrio inverosímil. Aquí y allá, fantásticos objetos condecoran las filas de libros y bautizan con su presencia el habitáculo. Plumas, lupas, espejos, papeles, máquinas de escribir, sables... Como un imán escondido me atrae una fotografía de la bellísima gran duquesa Tatiana, hija de

Nicolás II, Zar de Todas las Rusias. Por uno y otro lado, por doquier, los mágicos objetos compiten para hechizar al visitante. Unos tacos de billar de la época dorada de Álvarez como maestro de la carambola. Una auténtica bandera sudista de la Guerra de Secesión. Y en una mesa, junto a la bandera, una foto de Álvarez ataviado como el General Lee. En nuestras ensoñaciones literarias nos imaginamos como el General Lee y Stonewall Jackson, y entre bromas planeamos enriquecernos montando una capilla para matrimonios rápidos en Las Vegas.

José María y yo bromeamos a menudo desde la camaradería literaria, que es en el fondo una camaradería de lectores. Nos lanzamos mutuos guiños y nos sumergimos en otras vidas. Porque la literatura es un continuo baile de disfraces en el que las vidas se multiplican.

Ese cuarto es el sancta sanctorum de Álvarez: un aleph de libros desde el que se puede ver y comprender- todo el mundo. Ese es el centro desde el que emana el magnetismo de Álvarez, esa energía que se difunde, palabra a palabra, en sus libros.

Otro cuarto es el dedicado al cine. Allí hemos visto y comentado las películas que han ido forjando nuestras vidas. Allí hemos desleído el celuloide en champagnes mañaneros o en vespertinos gin tonics. Recuerdo con especial cariño la ocasión en la que vimos F for Fake de Orson Welles, todo un canto a la magia con y sin trucos- de la creación.

Y junto a libros y cintas de vídeo, la música, otra de las pasiones de Álvarez. La música que se enseñoorea de la casa, que ilumina el patio en las mañanas de verano, más luminosa que la luz. Discos en número opulento, como un inacabable festín barroco: las 97 versiones de La traviata en medio de una pléyade de carátulas.

En Villa Gracia y en uno y otro lugar del mundo, en los viajes que hemos compartido- José María Álvarez me ha regalado sus vivencias. Roma, Moscú, Londres, San Petersburgo, Berlín, París y Venecia, siempre Venecia, se muestran ante mis ojos en un diorama de palabras que la voz de Álvarez hace girar como una linterna mágica. En la onettiana cama de invitados leí el manuscrito de las memorias de Álvarez, Los decorados del olvido. Y en Villa Gracia pude oír de viva voz las aventuras y consideraciones que pueblan Al sur de Macao, el Diario de la lágrima de Ahab y el Diario de la Serpiente de Bronce, y aun otras historias que sólo quedan para la narración hablada y para el oído amigo y discreto.



Se podría decir que Villa Gracia es un monumento a la Literatura; pero es más que eso. Es un emblema de la vida literaria, de la vida hecha literatura y de la literatura hecha vida.

Porque eso es José María Álvarez: un ejemplo vivo de cómo la literatura potencia la vida. De cómo la Literatura transforma nuestras vidas, las depura de todo lo banal y las llena de sentido. Porque la literatura llena de vida a la vida.

Y José María Álvarez es pura literatura, pura vida.



(Antología poética)



## OH, HAZME UNA MÁSCARA

*«Era como si una vez más estuviese (en lugar de encontrarse en el umbral del Salón Ofelia contemplando la tranquila piscina donde Yvonne y Hugh estaban a punto de nadar) en el negro andén descubierto, al otro lado del cual crecían las coronillas y las ulmarias, y al que había acudido, después de beber toda la noche, para recibir a Lee Maitland que regresaba de Virginia a las 7.40 de la mañana, había acudido ligero con paso rápido y en aquel estado de ánimo en que ciertamente se despierta el ángel de Baudelaire»*

MALCOM LOWRY

### *In memoriam Josef von Sternberg*

Descanso sin bajarme del caballo  
El calor destroza cuanto se ve  
Ante mí la Frontera  
Una voz me dice No cruces nunca esa Frontera  
Fumo un cigarro  
Sacudo mi uniforme de 35 campañas  
Indiferente como un caballero  
Que lo ha perdido todo y no espera ganar nada  
Cruzo el río.

## PASEOS DE UN SOLITARIO

*«...y en las puntas  
Externas del balcón, están dos pajes,  
que enlutados también, mustios, empuñan  
dos astas inclinadas contra el suelo»*

ÁNGEL DE SAAVEDRA,  
DUQUE DE RIVAS

Como si fuera un cuento,  
generosa es la casa  
que amparó la niñez.  
Y errarás por sus salas  
vacías  
buscando algo, que  
sólo  
tuviste en el principio  
y verás al final.

## DE ADMIRAR ES, EUMEO, ESTE PERRO

*«Leía  
una vez yo en libros que tenía»*

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

*«He abí otro noble que nos dejó»*

WILLIAM SHAKESPEARE

Un epitafio hay  
en la Palatina, dicen que hallado  
en Asionoe, por el Egipto  
central. Alguien con él conmemoró  
la valentía y la lealtad  
de su perro.

Su lectura me trae  
recuerdo de otros perros  
que han ido acompañando  
mi vida.

Hombres separados  
por siglos, hemos deseado  
semejantes palabras que fijaran  
tan noble relación. E imagino  
cuán afines seríamos  
en otras memorias, cómo al conversar  
descubríamos con agrado  
nuestro acuerdo sobre mujeres  
o paisajes  
o libros.

Hoy, un perro  
amado, nos reúne. Unas palabras  
que simbolizan en ese  
reconocimiento  
nuestra imagen del mundo.

## VE DE PRONTO, COMO ESTRABON, MUCHÍSIMO

*«Dende allí mira su gente  
como iba de vencida»*

ROMANCE DEL REY DON RODRIGO

*«La pintura, la tradición y el estilo de los sabios  
perpetuarán la sorprendente historia»*

LICIO APULEYO

Dancing canalla donde  
la ciudad se pierde en las primeras  
sombras del puerto

Mí vida se quemó bajo tus luces

Habrás de devolverme alguna noche  
Una de tantas que te di?

Atravieso el alcohol

La noche se desata  
Manto de los deseos

Viejos marinos turbulentos  
Bellas profesionales  
Maricas disfrazados  
con inverosímiles trapos  
Gardel en el juke-box

Amo este local indeseable  
Amo estas cartas descompuestas  
por la madrugada estos tugurios  
donde los habitantes se destrozan en un baile

El burdel abre sus puertas encendidas

Viejo cuerpo amadisimo

Ah entrañable cabeza pelada!  
La recuerdas?

Fue aquí  
Le salía el amor del fonde de las tripas  
Ardía en una fragancia de saliva  
La recuerdas?



Entre las mesas de este bar  
recogiendo los vasos  
recogiendo en sus caderas al pasar  
los últimos deseos ya abrasados

Misteriosa Llena de labios

La luz inconcebible de sus 15 años

Cuántas noches fue ella  
mi única compañía

O una botella de vodka

O Charlier Parker en el corazón

Perderme entre sus piernas  
Bailar de nuevo en su vestido

Su cuerpo es la verdad que esta noche deseo

En su gesto de burla se estrella el desencanto  
Y segura de que todo habrá de serle concedido  
pide más

Everrbody loves my baby

Era fluida y cálida como Lester Young

La última copa aguarda

Local madito  
Yo que en otro tiempo  
como algo exótico te veía  
ahora  
sin un reproche  
en tu barra me apoyo

Devuélveme una hora

Un segundo

Mi juventud

Aquella imagen  
La que quedó en tus cuartos tus espejos

## ALIMENTOS CRUDOS

*«Todos los troyanos y quienes junto a ellos  
combatían  
Venidos de lejanas tierras  
Siguieron el consejo del excimio Polidamente,  
Menos Ascio Hiratácita, príncipe de hombres,  
Que negándose a dejar el carro de batalla  
Con él se acercó de las veleras naves.  
¡Insensato! Volvía orgulloso de sus caballos y su  
carro  
No había de escapar de las funestas Parcas»*

HOMERO

*«—No hay nada que hacer— exclamó el conde  
Fabricio Franco.  
—En efecto, no podemos hacer otra cosa que imitar  
a los rumanos —replicó Manelí— “Tuntún si  
rabdare” (fumar y esperar)»*

CURZIO MALAPARTE

*«Va a empezar la matanza»*

*A José María de Areilza*

Escribe.  
Tus días y tus páginas.  
Acepta ser como el viento que pasa.

SANCHIEZ QU'AMOUR L'ESCRIP EN SON VOLUME

*«Una profunda melancolía turba mi alma»*

WILLIAM SHAKESPEARE

*«...Nuestra casa. La amaba con un absoluto abandono y todavía la amo cuando ya no es más. que un recuerdo»*

GIUSEPPE TOMASI LAMPEDUSA

El luminoso mirador, la fresca sombra.  
Mi abuela en su sillón  
mira pasar la tarde. Y mi madre, en el piano,  
toca aquel fragmento de Saint-Saëns, que  
sin ser un músico que ame  
siempre escuché con emoción.  
Yo juego con soldados. Y el transparente ocaso  
va velando objetos, muebles, cuadros,  
la delicada pintura de los techos.

Mi

madre se vuelve hacia  
mi. Sonríe. Y la dada suavidad de los visillos  
aisla ese recinto  
y una estampa de bondad, de belleza, de paz,  
es regalada al corazón,  
fugaz e inolvidable como un perfume.  
Eramos felices. Como  
si la vida quisiera  
dejar en nuestros ojos  
una imperecedera imagen de equilibrio,  
de amor, donde acogernos.

## BUDAPEST

*«El sobredorado del amor, la dorada inocencia,  
arrastró sus ojos y su razón mediante sus atractivos  
tentadores»*

GTFRIED VON STRASSBURG

*«Arrogante esplendor»*

LUIS DE GÓNGORA

*Para José Serrallé, mi "Virgilio" sevillano*

En el atardecer de este Septiembre de oro  
Cómo alza el sol sus llamas sobre el río.  
Un ensueño parece,  
Anonadador y fantástico.  
Budapest perfilándose en la lumbre  
divina de la tarde. Tras la lluvia  
la tierra exhala  
un olor envolvente como si nos cubriera  
un manto de pétalos. Mi perro  
que ha comprendido el sagrado silencio  
de la Naturaleza, descansa feliz  
junto a mí. Todo parece,  
de pronto, detenido, inmerso  
en una ceremonia, como la misa solemne  
de los católicos. Y Venus, que empieza a brillar,  
es como cuando ellos alzan su hostia.  
Ya todo es mundo. Oh sentido, desvanecemos  
en esta plenitud.

## PIEDRA DEL SUEÑO

*«En medio de tantos desórdenes siempre reinó una  
alegría que los hizo menos funestos»*

VOLTAIRE

*Para Helène y Bobo Ferruzzi*

Este pasador... En el oro más fino  
cincelado. Cuánta veces  
dedos anhelantes lo habrán apartado  
para que una melena oliendo a mujer  
cayese abandonada  
sobre unos hombros mórbidos.  
Ahora, muerto en esta vitrina,  
parece reírse de nosotros, reprocharnos  
que seamos capaces de pasar el tiempo  
admirándolo.

“No soy nada

—nos dice—, sólo un objeto  
para sujetar el pelo. Soy hermoso  
porque cuando alguien me hizo  
era impensable no modelar belleza.  
Pero sólo existe cuando brillo  
allí para donde fui concebido,  
no en el acabamiento de esta veneración mediocre,  
sino sobre un rostro hermoso y moreno”.

## REINO DE JUVENTUD

«—Ob mira,  
qué bella juventud»

DON GIOVANNI LORENZO DA  
PONTE

«Me lancé sobre las ruinas con los brazos abiertos  
como para abrazarlas; las besé, intenté respirar el  
soplo divino que las había animado»

GIACOMO CASANOVA

*In memoriam François Truffaut*

El tenue menear de los granados  
en flor, y junto a ellos  
el fresco porche, y las furtivas sombras  
de atardecer. El aire  
que empieza a refrescar unta tus ojos.  
Allí sentado, sintiendo el áspero  
vino de la tierra en tu garganta,  
miras cómo se incendian los cielos del poniente, y a lo lejos  
las luces de algún puerto pescador  
y la Luna roja que asciende  
como un milagro, embebiendo  
sueño. Bebes despacio,  
y contemplas a los últimos bañistas  
que se pierden en una mar ya oscura.  
Cuerpos jóvenes, desnudos, de movimientos  
Felinos —como el que mira al sol:  
esa hipnosis de fuego—, desvaneciéndose con la luz  
encima de las rocas de la cala. Y es la hora  
suave, como el agua resbalando  
por esas rocas después de cada ola.  
Saboreas el vino. Acaricias  
como a una miga, en tu memoria,  
esa imagen, ese gozo  
que se te ha dado a contemplar.  
Sabes que es la moneda  
que se pone en la boca de los muertos.

## VIDA EJEMPLAR: MELEAGRO

*«Entonces se llevó la mano a la cara y desenrolló  
las vendas. Lo que debía ser cara era una cavidad  
obscura»*

HERBERT GEORGE WELLS

*«Celebremos la memoria de aquel día,  
Cantemos un himno digno de ella»*

TORCUATO TASSO

Como en un espejo, en su mirada  
se reflejan esos alegre cuerpos que  
bailan  
alrededor del fuego.

Hace ya mucho  
Que este hombre sabe que la vida  
carece de sentido, que  
más allá de cierto  
respeto por sí mismo  
y por algunos de los otros,  
poco importa.

Algunos ratos de lectura, sí, esas narraciones  
de las hazañas de los grandes; y los versos  
de unos cuantos poetas verdaderos.  
Algunas horas de conversación con un amigo.

Pero esos cuerpos, ah,  
esos cuerpos que bailan  
alrededor del fuego.  
Alegres, jóvenes, excitantes.  
Alguno de ellos ya se ha estremecido  
entre sus brazos. Y esa  
que baila y ríe, allí, sí,  
esa morenita...  
no debe tener mas de quince años.  
Que poema no daría por gozarla  
esta noche en su cama.

Llama con un gesto al copero,  
y mientras disfruta con el vino generoso  
contempla l esplendor del firmamento,  
le sonrío a la Luna. Es imposible

saber qué expresa ahora su mirada.  
Muchas veces me ha dicho:  
Ella también es un absurdo,  
y también morirá.

La edad ha ido secando  
su piel, ha ido dejándolo  
solo.

Pero ninguno hemos oído  
de sus labios, sino  
invitación a la alegría, palabras  
llenas de dicha. Nunca  
—como no los escuchara la desgracia  
ni ha de humillar su fin—  
ni un lamento.



BALADA PARA UNA DAMA QUE SEÑALANDO EL MAR LE DIJO:  
ESCRIBA SOBRE ESTE ACONTECIMIENTO

*«Es relación sin corromper sacada de la verdad»*

ALONSO DE ERCILLA

*«Un repentino accidente»*

ANDRES DE CLARAMONTE

El mar rompe en la playa,  
dulcemente, como  
un beso lánguido y terrible  
de mujer fatal.

ROCKIN` CHAIR

*«Sobreviven, conversan, abanicán*

.....  
*Mientras los caballeros enfrascados*

*En la dulce emoción de las danseuses»*

VICENTE ALEIXANDRE

*«PICA LAGARTOS. —¡El mundo es una  
controversia!*

*DON LATINO. —¡Un esperpento!*

*EL BORRACHO. —¡Cráneo privilegiado!»*

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

*A Rosa Aranda  
que durante tres años  
copió este libro en  
diversas ocasiones*

Hecho el amor contempla feliz  
el desnudo cuerpo  
de la mujer. Amoroso la tapa.  
Besa sus labios fríos.

—Pueden llevársela. Es suicidio  
con cuerda. —Sí, Doctor.

## ANATRON

«—¿Y tú quién eres?  
—La ocasión poderosa»

POSIDIPO

«Raya algún destello histórico allá entre las  
lobregueces del siglo»

EDWARD GIBBON

*Para Evelynne Simmassamy y Michael Nelich*

No existían. He aquí un producto  
del siglo XX en sus finales. Genuino

:

Esta criatura,  
aún un siquiera adolescente,  
vestida y maquillada como puta,  
exhibiendo (ignoro si entiendo)  
lumbre de furia sensual,  
fantástica,  
letal.

Esas piernas, ese culo, ese cuerpo  
moldeado por la lycra,  
no son ya piernas, culo, cuerpo,  
como no lo es esa mirada  
pervertida capaces  
de una devastación  
normal. Esos ojos, esa  
boca, ese rostro con ese maquillaje,  
es otra dimensión de la belleza  
y la sensualidad que controlábamos.

Mientras tu aún estás pensando  
en Lampedusa, el rey Arturo, o en el RAMAYANA o en Rimbaud  
o dándole vueltas a la Guerra de los Treinta Años,  
o que sé yo, pensando aún que nuestras vidas  
son esos ríos, según Manrique,  
que va al mar/morir,  
este Ser de la Noche  
bizarro déité como diría  
el disipado Baudelaire, ha descubierto  
que ni Gatopardos ni Wallenstein,

ni siquiera el mar/morir. Sino que todo  
es, simplemente, una molestia,  
y que toda molestia ha de evitarse.  
La televisión, y en el colegio,  
y en su familia, ha aprendido  
que el mundo es suyo.

Y ah, cómo retoza,  
como brilla, fantástica, a las luces  
de este bar, qué hermoso es ese rostro  
sin destino, excitante, como mastica  
nuestras entrañas, ese juguillo que le resbala  
por la comisura de los labios...

Por fin, la quintaesencia  
de la sonrisa de la Esfinge,  
morfina de la desesperación,

que bailará, llamándonos  
más allá de las cenizas, las ruinas, los despojos,  
por fin, la dulce mano  
que sostendrá, arrancado del cadáver,  
el corazón aún latiendo del Horror.



## SIGNOS

«—Las trabillas me molestarán para bailar.—¿Bailar?—exclamó Emma.  
—Sí.  
—Ha perdido la cabeza. Se burlaran de ti.  
Permanece en tu puesto. Es lo más conveniente para un médico»

GUSTAVE FLAUBERT

«Te digo que está allí, y lleva gorra. No, no es una visión. Sé cuando se trata de una visión»

ANDRÉ BERTON

Puede usted asegurar que antes  
de llegar a la página  
siguiente  
no entrarán?

## BUGLE CALL RAG

«—Ab! —dijo ella—, tú no me entiendes y no me  
entiendes.  
—Pues entonces realmente no te entiendo»

FRANZ KAFKA

### *A Raoul Walsb*

La ciudad es una gran llanura  
Perdida a través de las ventanas de este sitio.

Mi vida va pasando sobre cristales.

En este bar cumplí 17 años.  
Y una mujer bebió conmigo aquella  
tarde, en una mesa que hoy no está.

Oh silueta que vuelves  
Cuando mis ojos ya alcanzaron  
una contemplación serena de las ruinas.

Bebimos como viejos compañeros.  
A la salud de la salud. Y después coronamos  
el día, en una cama, encima del local.

Que importa que mediase en tal momento  
dinero. Ni que yo pagara.

Como  
cuando la lengua corre todos los caminos  
del amor, entra, muerde,  
arranca las raíces  
de un sueño oculto,

así  
hubo un instante  
que cogimos la vida como un rayo.

Estés donde estés, oh engrandecida  
por el tiempo, oh entrañable, deseo  
que sientas sobre tu piel la misma  
vibración, el mismo  
calor, la intensidad que siento.

## DON YOU THINK I LOVE YOU

*«Sin otra compañía que el vino  
El ala d'elas tinieblas se abría suavemente»*

IBN HAZM

*«Lo turbio de una hora trasnochada»*

RAINER MARIA RILKE

Qué volverá de aquellos años  
abandonados como un baile

La vida transcurrió de prisa  
quemó todo  
abrió agujeros  
desclavó las cosas  
huyó lleno el estómago

Los rostros se han dorado

Oh niñez

tú

das  
las cartas



## ACUARELA ROMÁNTICA

*«Oh felicidad  
De los primeros años»*

ROBERT BURNS

*«Nos gozamos»*

OVIDIO

Era el fin de un Verano Quizá mil novecientos  
cincuenta y tres  
La casa grande de la playa Hemos pasado  
la mañana nadando buscando cangrejos  
Bajo el agua rozamos nuestros cuerpos  
Y después mientras jugábamos en la arena yo no puedo  
dejar de mirarte

Un calor espeso  
cubre ahora la casa Los mayores  
duermen la siesta y el servicio  
en sus dependencias come

Nosotros nos perdemos  
por habitaciones en penumbra  
donde el sol atravesando las persianas  
ilumina mundos fantásticos  
por pasillos misteriosos Sin  
darnos cuenta estamos en un cuarto  
lleno de baúles objetos antiguos rotos  
Tu ríes tu boca  
brilla Y me miras  
como yo nunca he visto  
mirar Y yo obedezco a esos ojos  
y de pronto de abrazo y tú te aprietas  
contra mi subo la mano por tu espalda  
toco tus pechos están húmedos  
de sudor

Sin decir nada  
te alejas un poco y despacio  
te levantas la falda te bajas la  
bragueta y veo tus muslos y tu vientre  
y como una hendidura rosada  
que se pierde entre ellos «Ven»

--me dices en voz baja--  
Y tu cara se acerca  
noto tu mano acariciándome  
Nos besamos  
Y yo cierro los ojos

y es como si ya jamás  
hubiera vuelto abrirlos

## HISTORIA DE AMOR EN UN CINEMA

*«Faltando al pudor más elemental  
Debo por necesidad de publicidad  
Divulgar con quién y en qué posición  
Me entrego al estupro y a la fornicación»*

GEORGE BRASSENS

En el viejo salón cinematógrafo  
Las parejas se estremecen

En la pantalla dos artistas  
Bésanse bailan fuman  
Y una cortina tenue los encierra

La maravillosa que está conmigo  
Se abandona feliz

Sus labios buscan en la sombra  
La boca sonrosada del actor

THE DECK TOWARD THE END OF THE FIRST NIGHT WATCH

*“Mi nacimiento no trajo ningún bien al mundo.  
Mi muerte no disminuirá su esplendor ni su  
belleza”*

OMAR KHAYYAM

*“Que esta torre desnuda  
Sea ruina sin techo donde el budo  
Anide en las destruidas colañas y grite  
Su desolación al cielo desolado”*

WILLIAM BUTLER YEATS

Antes de levantar los ojos de estos versos  
Ya no seré más que el polvo de una época  
Que no será recordada

NON, JE NE REGRETTE RIEN

*«Cuando el telón se alzó de nuevo, Harpo, con  
gran sorpresa nuestra, se elevó»*

GROUCHO MARX

*«Siglo veinte, cambalache  
Problemático y febril»*

ENRIQUE S DISCÉPOLO

*In memoriam Geoffrey Firmin*

Luces degolladas en la ventana  
Descompuestas como el carmín de una puta  
Plumas de saliva las escamas  
Perfectas del alcohol  
Enormes párpados de aves  
Palacios de agua en la desnudez.

## TEMPLAR

*«El cerebro que habita ángeles blancos»*

SIEGRIED SASSOON

Que fantástico momento  
cuando en los ojos de una mujer  
te has muerto.

## LA PIEDRA QUE ATRAE LA CARNE

«*Las substancias lunares*»

ANA ENRIQUETA TERÁN

Ella dormía  
con una pistola entre los muslos.  
Criatura extraña, cruel con los amantes, desvergonzada y  
más allá siempre, a salvo  
del éxtasis de la fascinación.  
Reinaba  
con brillo de espejo, en la noche desamparada.

Hombres de todas las edades  
la miraba, estrujándose  
las entrañas del alma, deseándola.

Nos fue matando a todos. Pero  
no consiguió, que con el último suspiro  
dijéramos otra cosa que:  
Oh, mírame, puerta del abismo,  
llévame contigo  
en tu lumbre, en tu caos, en las dentelladas de tus ojos.

PAR DIVERS MOYENS ON ARRIVE A PAREILLE FIN

«*Fatigosa Luna*»

JONH MILTON

*In memoriam Gilbert Keith Chesterton*

¿Dónde me esperas, Muerte?  
O tampoco tú sabes  
el lugar de la cita, también tú te encaminas  
a ciegas.



## NEBELGLANZ

*«—Que hermosa está la noche.  
—Con belleza de mujer, señora»*

HONORE DE BALZAC

*«... y a los buenos remeros, así les dijo»*

HOMERO

Cómo sonaba Benny Goodman aquella  
noche, cómo sonaba. Plata en la  
sangre. Ya cerca de las cuatro,  
en aquella espesura de alcohol y de amistad.  
¿Te acuerdas, Pepe Serrallo, te acuerdas, Tasos?  
John Giorno bebiendo cerveza tras cerveza;  
Villena se había ido con un chico;  
Brines, allí sentado, sonreía dichoso;  
Felipe Benítez hablaba con Parcerisas y Marzal  
de no se qué, y una muchacha  
de ojos luminoso como amapolas los miraba.  
La noche exprimía  
El fin de aquellos días, todos juntos.  
Y nosotros los veíamos irse,  
con el último vaso entre las manos, ese vaso  
que a veces ya se inclina  
y se desborda. María  
Kodama, ¿te acuerdas? ¿Te acuerdas, Carmen? Cómo sonaba Benny  
Goodman. De pronto,  
Tasos, Benítez, Serrallo,  
Brines y yo, nos miramos.  
Fue un segundo.  
Un segundo de silencio transparente.  
Nos mirábamos como si fuésemos espejos.  
Y entonces  
sonreímos.  
Fue como un escalofrío de alegría.  
Sí, todo estaba claro. Nos queríamos.  
Y entonces  
Benny Goodman sonó como nunca,  
y aquel bar de repente fue una nave  
que nos llevaba a todos nadie sabe a dónde,  
pero juntos, unidos,  
y felices,  
esperando ya sólo  
la sonrisa de Atenea  
la Diosa de claras pupilas.

## MUCHACHOS NO PODÍA SACARLA DE MI CAMA

*«Condenado en el regimiento británico al que pertenecía a perder nombre y grado y ejecutada la sentencia. Su propio ejército en retirada lo había dejado por muerto en un fangoso campo de Georgia, y lo mismo hizo luego el ejército norteamericano que avanzaba; unos y otros se equivocaron. Cuando por fin volvió a reunirse con los suyos cuatro años más tarde, en Hrrrodsburg, Kentucky, caminada con una pata de palo de fabricación casera y seguía llevando su espadón de doble filo. Llegó con el tiempo justo para enterrar a sus padres; luego pasó por un largo período en que vivió con su personalidad partida en dos, tratando de ser lo que él creí ser, maestro de escuela; pero acabó renunciando al esfuerzo y pasó a ser lo que realmente era: jugador»*

WILLIAM FAULKNER

### *A Sócrates*

Sin deseo      Inútilmente

Como esta ciudad

Como estas calles

A la caída de la tarde

Dorarse bajo el último

Sol

Que el desprecio construya tu casa

Y el amor la defienda

Que la violenta espuma del pasado

Nunca brille en tus ojos

Y que nadie sino tú conozca

Las llaves de tu puerta

Todo

Ángel es terrible dijo

Rilke

## CRISTALERÍA DE SEDA

*«Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi  
Recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo»*

JORGE LUIS BORGES

*«Mas cruzando los bosques no hay ya ningún  
camino»*

RUDYARD KIPLING

### *A Txaro Santero*

Escucho el Trío nº. 6 para piano violín  
y violonchello en Si bemol mayor  
de Beethoven Miro  
los retratos de Borges y de Shakespeare  
que me miran

Tengo en mis  
manos una  
pitillera de plata que compré  
a un anticuario en Istambul  
su anagrama bellísimo  
GL Quién y cuándo  
con cuánto amor encargaría  
esta pieza  
y aquél para quien iba desteñida

Deseo

seguir bebiendo Deseo  
leer de nuevo a Conrad

Unos metros

debajo de mis pies  
hace 2600 años hombres que venían del mar  
levantaron a otros dioses un templo

Y hay serenas

madrugadas en que la noche restituye  
murallas heladas  
barcos de oro y puertos sumergidos  
viejas canciones de Fenicia

Ni una piedra siquiera  
de tantas puertas copmo tomé  
cubrirá mi memoria



## OVER THE RAINBOW

«SGANARELLE. —*Vamos a prepararlo todo para la boda*»

MOLIÉRE

*A María del Carmen Mari*

Cuando los ángeles del vino  
en la alta noche muestran a mis ojos  
los placeres posibles, y me dicen  
sueña una mujer,  
al alba será tuya,  
impasible contemplo las insinuaciones  
de las más bellas cortesanas.  
Para mi ya no existen otros ojos  
que los tuyos, ni boca comparable,  
ni puedo imaginarme que mis caricias  
hagan nacer amor en otro cuerpo.  
Digo entonces: Partid,  
oh dulces ángeles, llevad  
a otros lechos vuestra alegría.  
Pues qué mujer después de la que amo  
encontraría en mis ojos sino la vasta noche.

## GATO ROMANO

*«Dónde el espíritu puede volar y adormecerse;  
y a su vera lograr un sueño deleitoso»*

JONH KEATS

*Para Luis Antonio de Villena*

Gato de tus calles, Roma de mi vida,  
tumbado al sol horas y horas  
viendo pasar el mundo hacia ninguna parte.  
Qué hay como desperezarse por tus Foros,  
luego una buena sombra al pie del Panteón,  
y ahí es nada rascarme contra una  
columna de Bernini, una fachada de Maderno.  
siempre habrá un vencedor –éste o el otro–  
que tirará una sombras, y me bastan;  
eso y de vez en cuando, buenas gatas.  
A lo mejor, cuando sea viejo, caerle en gracias  
a un Cardenal, y qué delicia entonces,  
mi amo sus apólogos,  
sentir su mano tibia, esa mano cansada  
de bendecir, pasar sobre mi lomo  
distráida, dichosa...

## MIDNIGHT, FORESCASTLE

*«Pues ni la magnificencia de las pirámides que  
[hasta las estrellas se levanta,  
ni la morada del Júpiter de Elide que al cielo imita,  
ni la fastuosa riqueza del Sepulcro de Mausolo  
escapan a la última condición de la muerte.  
O llama o temporal les robarán su arrogancia,  
o al correr de los años, vencidos por su peso, se  
[desmoronarán  
Mas o no ha de perderse en el tiempo el nombre  
[ganado  
con inteligencia: porque la inteligencia tiene la gloria  
[que no muere»*

### SEXTO PROPERCIO

*«Los salones de Bentinck-House se hallaban más  
llenos de invitados que nunca»*

OSCAR WILDE

*Para José Manuel Fernández Melero*

Ir más lejos en cuerpo y en pensamiento.  
Pero saber que hay puertas  
Que sólo se abren al horror.

## GULLIVER'S TRAVELS

*«Mi visita tiene un carácter a la vez privado y oficial. Un hombre de ciencia le llamaría anfibio»*

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

*«Las gentes honradas se hacen aborrecer lejos de su país»*

GIACOMO CASANOVA

*In memoriam Cahrls Louis de Secondat  
Barón de La Brede y de Montesquieu*

Vendrán. Forzarán  
la puerta. Y todo aquello  
que amas, será humo  
con el de tus libros.  
Y aún da gracias  
si salvas la piel...

Mas si pudieras

Huir, no mires  
Atrás, gana  
La frontera, en otra tierra  
Levanta tu casa, y otra vez  
Hazte de libros, pon en pie  
El antiguo templo de la Sabiduría  
Y aprovecha  
el tiempo, antes  
de que entren. Y si puedes  
salvarte, huye, no mires  
atrás, y en otra tierra...



## ARTIFICIO DEL ILUMINADO

*«Apenas hubimos tomado asiento, cuando súbitamente  
húbose estampado en la pantalla la siguiente noticia  
frase: Véase funcionando aunque solo con la mínima  
fuerza para moverse a sí mismo, los cuatro inventos  
relacionados y mas próximos al Movimiento Continuo.  
¿Cuál no sería la tan grata emocional sorpresa de este  
autor, al escuchar la voz de mi compañera que decíame,  
enfáticamente, ¡mira, mira, tu invento funcionando!  
Efectivamente compañero lector, un aro de 16 verti-  
calmente montando en dos cajas de bola, exactamente  
igual al mio, tres meses antes, totalmente construido  
aunque aún no probado por estar trasladando mi taller  
para la Habana,, véase lindamente rodar como  
desafiando, osadamente, al Supremo Poder Divino en  
esta cuestión, la más difícil intentada jamás por mortal  
alguno. De dichos tres inventos, sistos funcionando allí,  
recuerdo que, mecánicamente, el más perfecto y de verda-  
dera apariencia matriz, húbonos parecido el que re-  
fiérome, si simidualmente inventado. Al igual que tan-  
tos acaecidos, preferentemente la sensacional duplicidad  
inventiva, relacionada con el primer automóvil marca  
Ford»*

FRANCISCO FABRICIO DÍAZ  
(citado por Julio Cortazar)

*«Esta muerte me entristeció tanto más cuanto que el  
enano no me había dado ningún detalle»*

HEINRICH HEINE

*A Marcel Duchamp en recuerdo  
y agradecimiento*

Lo recuerdo por calles cada vez más  
frenéticas,  
vendiendo el culo en bares y urinarios,  
inyectándose morfina ya  
en el pantalón directamente.

Sus

ojos de pez podrido.  
Su fino juego de billar.

Entró una noche en coma  
en el «Triánón» diciendo:  
diciendo: ¡Los hueso de la luz!

En realidad no es su gabardina  
lo que me obliga  
a cantar. Tampoco  
sus cicatrices de ex soldado  
de la República, su aire  
tropical. Ni la pipa  
protegida  
que adquirió.

Son sus gritos  
peludos, invocando  
en la cumbre de la borrachera.  
Y Raskolnikov contestando en el sótano.

Y los vasos que al estallar  
clavaban en cristal contra la puerta  
los nombres malditos  
de todos los ejecutados.

## LA “DUQUESA”

*«Le clareada el pelo en algunas partes y, como decía  
madame de Guermantes, necesitaba un peletero»*

MARCEL PROUST

*«—¿El doctor Livingstone?, Suponga. —Y el me  
responde: —Sí»*

JAMES ROWLAND A  
HENRY MORTON STANLEY

*«Hay fisionomías proféticas»*

HONORÉ DE BALZAC

Radiante criatura ésta  
que la memoria me devuelve,  
aureolada de armiño,  
cuajada en un destino a contrapelo.  
Guardo como un tesoro sus últimos años,  
la calentura excitante de su sala,  
las meriendas lascivas e los viernes.  
La veo de nuevo bajo una música azul  
de flores, en su melancolía  
feliz. Los años se habían ido llevando  
a todos los suyos y el dinero.  
Le quedaban aquel palacio hipotecado,  
unos perros ciegos que agonizaban sobre cojines  
bordados, su colección sagrada de muñecas  
mecánicas, abanicos  
de Signapoore, y una joven criada  
a quien hacía «cosas» en los atardeceres.  
Conservo sobre todo  
sus ojos de niña atroz donde se confundían  
el suicidio de su madre y noches  
de porcelana. Y sobre todo  
el final desatado,  
cuando en la punta de la muerte,  
seca ya la criada,  
consumidos los recuerdos,  
más allá de la noche inmensa de sus decadencia,  
urdió las altas sedas del orgullo  
e instruyó a los espejos  
en el arte supremo  
de sobrevivirla.

## TUMBA DE KEATS

*«Referimos esto para recordar las virtudes antiguas»*

POLIBIO

*«Así todos ganamos en sabiduría»*

RELPH WALDO EMERSON

*Para Jeannine Alcaraz*

Aquel inglés que amó a Italia  
y cuyos versos brillan  
como iluminados por la Luna,  
tierra es  
de Roma.

Si llegas a esa noble  
ciudad, ve donde la piedra  
dice que reposa.  
Como contemplando la noche  
o envejecer tu rostro,  
no entenderás la muerte,  
pero no será extraña.

## LAS GRANDES CALMAS

*«El reino de Murcia, cuya belleza material aventaja a todo lo que se puede hallar en Italia»*

CASANOVA

Cuando llegan los días de las grandes calmas  
el Mar Menor parece  
la más delicada pintura sobre seda. La luz  
ciega; la neblina que transparenta  
las islas es como esa veladura  
con que los años envuelven los recuerdos.

Cuando llegan los días  
de las grandes calmas, sientes  
la mar llamándote. Y hacia sus orillas te diriges. Los senderos  
de cañas, son los mismo  
que vieron tus ojos al abrirse  
a la vida. Por esa orilla entonces,  
pasea, contemplas la superficie de las aguas, oyes  
el sonido casi imperceptible de las olas  
deshaciéndose en la arena de la playa,

Y algo  
que ya no es ni tu memoria, ni tus sueños, sino  
algo que compartes con esas guijas, con esa mar, con  
el sol y los peces ese perro  
que duerme junto a ti: una sensación  
mineral de estar en paz, te  
funde  
con esa luz. Y  
comprendes tu carne sabe  
que no eres, como todo ese ámbito,  
más que parte de un latido misterioso,  
maravilloso, divino  
de la Vida.

TUMBA DEL MARAVILLOSO  
(LESTER YOUNG)

*«Y de pronto ya no hubo más que una inmensa  
montaña de hielo sobre la que colgaba una cabellera  
rubia»*

ANTONIN ARTAUD

Tú eres lo último que oyó  
en cuyo filo bosques  
y pájaros como amatistas

Ahab Encías de Luna

brillan

Tú

Eres la lluvia en los espejos

Velos de sol

Plumajes en el frío

El guerrero que incendia su armadura  
de oro en altos muros

El vaso decisivo de la noche  
esa gran nave sin nadie  
que abre su boca de mujer y llena  
de ceniza el alba

## UNA HISTORIA INMORTAL

*«Viola –Oh, amigos sueño dónde estamos?  
Capitán– En Illyria, señora»*

WILLIAM SHAKESPEARE

*«No puede usted imaginarse qué travesía»*

IVAN TURGUENEV

La fama o el olvido El vano sueño  
de las diversas formas de gobierno  
La misteriosa muerte El oleaje  
de la vida

Inquietudes que el tiempo  
modifica o destierra

Pero algo irá siempre  
contigo algo  
que sucedió en un libro en una  
película ciertos  
rostros cuya mirada  
de amor templó  
tu memoria Y

ese dolor  
el que Stendhal decía  
seco  
reflexivo  
sin lágrimas  
sin consuelo

## DESIERTOS

*«He sido minucioso al describir Neill's Harbour, porque opino que en época no lejana será de gran utilidad para los balleneros»*

WILLIAM EDWARD PARRY

*«Con el cuidado de un profesional y la serenidad que las circunstancias requieran, se saltó la tapa de los sesos»*

EDUARDO CHAMORRO

*A mi maestro Orson Welles*

No hay Dios en las arenas abrasadas.  
He visto lo que los antiguos reyes  
levantaron para perpetuar su estirpe y su muerte  
He visto al sol ponerse más allá de ciudades  
que difícilmente podríais creer que existieran.  
Y he visto aun hombre suplicar para que una serpiente  
acabara con su vida. Y he visto la lepra. Y las luce de Alejandría.  
He contemplado el esplendor de los reinos  
de más allá del desierto  
y escuché el canto de los guerreros nómadas  
de las arenas, y mis noches oyeron  
las lamentaciones de los héroes  
ante las cenizas del campamento de su amada.  
He luchado en el mar, y contra el león, y contra otros hombres.  
Fui cautivo y sané cuerpos.  
He gozado el lecho de una princesa  
y los placeres de las mujeres de la casa de Karib'el.  
¿Qué vino no he bebido o qué raza  
no he tenido bajo mi cuerpo?

Sé cuanto un esclavo  
debe saber, y cuanto sabe un protegido del Rey.  
Mi espada es un regalo de un jefe de hombres  
y mis cicatrices recuerdo de otro jefe de hombres.

La Luna brilla esta noche con toda su hermosura  
sobre las naves y el puerto.  
La ciudad duerme. Todos tienen un sitio  
que pueden llamar suyo.  
Sólo yo, el poeta, soy ceniza en el viento.



## EL OCASO DE LOS ROMANOV

*«Ven... Ya Marruecos se cubre con el velo de la noche»*

DANTE

*«Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucionalista»*

FERNANDO VII

El sol ha muerto. La noche que se eleva  
alisa el paisaje de arena como  
si pasara una mano sobre ella.  
Duerme, duerme, dulce niña; ahora que ya nuestros sentidos  
satisfechos, también duermen.  
Cuánto amo contemplarte dormida.  
Esa delicada sonrisa, tus labios entreabiertos, esa piel como bronce  
donde brilla la Luna.  
Alzo por ti mi copa a Tique.  
Hace rato, cuando llevabas mi cuerpo  
a la plenitud del gozo,  
de pronto me di cuenta  
de que yo no existía en ese abrazo. Que no eran  
por mí esos suspiros, estremecimientos,  
esas palabras que quemaban, sino  
simplemente la explosión del milagro  
de tu naturaleza, proclamando  
su fuerza. Esa intensidad de la carne  
ayer la mostrarías ante otro  
y otro será mañana; y no sólo unas monedas  
las que te hace fingir. No había mentira en tus ojos  
febriles de gusto, no había mentira  
en la complacencia de tus caricias.  
Oh duerme, duerme, dulce niña. Y déjame abrazarte,  
adormecerme, como un perro  
junto a su mano, y buscar en tu cuerpo  
un latido de calor, una razón  
para seguir vivo.

MARGULL

*«Hace el amor gran villanía al no enlazarte a ti»*

JACOPO DA LENTINO

Como un desnudo con alhajas  
la noche de Verano languidece  
en este bar junto a las aguas.  
Desazón del calor. Una música ingrata  
que impide hablar. Y esos seres  
(en los que nada reconoces)  
ofrendado a la madrugada su vacío  
de alcohol y drogas...

Y de pronto, en medio de esos rostros,  
el tuyo. Esa mirada alegre,  
ese gesto risueño, esa  
vitalidad deslumbrante que  
como dando saltitos  
se exhibe ante mí.

Una vez más, la vida  
ha sido generosa; me permite  
contemplar la delicia de una juventud  
en su esplendor, imaginar mis manos  
acariciando esa piel suave,  
y a mis labios besando ese pelo salvaje,  
esas sienes, esa boca, ese vientre,  
soñando el calor y el olor de ese cuerpo.

Si. Y este viejo corazón,  
como si no estuviera hastiado,  
como si aún tuviera diecisiete años,  
se alborozaba, tiembla.

Y estos viejos ojos  
de los que se ha borrado la vileza de este sitio  
el sinsentido de esta noche,  
agradecen vivir ¿A quién, a qué? Al Deseo.  
Que como ciertos libros, como algunas  
obras de Arte  
es lo único ya  
que hace soportable la existencia.

## LOS OJOS DEL PLACER

*«Quien vino después reinó como un malvado»*

OSCAR WILDE

*Para María del Mar Bonet  
“noça inefable, rara visit en la nit”*

Conserva cuanto puedas de aquel día

La luz espléndida naciendo  
por los enormes ventanales,  
o las manos del Príncipe entregándote  
su libro, los jardines, la voz  
de Callas en «L'altre notte in fondo  
al mare», las copas  
de vodka  
adorablemente frías,

mas sobre todo guarda  
el cuerpo immaculado que gozaste,  
el abandono supremo de sus ojos  
una vez que el deseo fue cumplido.

## HOUND DOG

*«Todo se transfigura y es sagrado»*

OCTVIO PAZ

*«La alusión, con su enigmático artificio»*

BALTAZAR GRACIÁN

*«¿Están ustedes muchas? ¡Jesús cuántas!»*

JOSÉ VARGAS Y PONCE

*Para Margalit Matitiabu*

Ellas abandonan su lugar perdido  
Y vuelven de vez en cuando a mi

Fragancia de otros tiempos  
Cuando el cuerpo no daba más que el cuerpo

Sitios como una triste cabellera

Las trenzas del amor despavoridas

Buscan tan sólo un cuerpo alegre  
Unos ojos que rían Una boca golosa  
Unas manos que sepan

El calor asombroso de alguna adolescencia

Alguna edad sin miramientos

Oh cuerpos que anidaron en el tiempo

## LA PIEDRA QUE SE HACE EN EL CARACOL

*«En estos tiempos que corren, provechoso en  
disponer de una mujer hermosa»*

ALESSANDRA MACINGHI-STROZZI

*«Sé que jamás en todos los días de mi vida olvidare  
su rostro»*

GACE BRULÉ

### *Para Ramona*

Bajando el pecho levantado el lomo  
(como Lucrecia aconsejaba)  
te ofreces, sensitiva  
criatura, esplendorosa,  
generosa.

Con tu cabeza hundida en las almohadas,  
esa melena rubia alborotada,  
esa espalda que se arquea,  
ese vello de tu espinazo,  
tus ojos turbios, con relámpagos  
de alaridos, fuegos, saqueos, devastaciones,  
y ahí, ascendiendo, sobre esos dos muslos rotundos,  
el culo que se ofrece al placer.

Y yo me inclino,  
declino  
cuanto soy, todo se rinde ahora  
ante tu plenitud, ante ese otro  
altar de Venus,  
acaso el más hermoso,  
donde dentro de un instante  
—un instante como siglos—,  
después de besarlo, lamerlo, olerlo, acariciarlo,  
me hundiré hasta los tuétanos  
hasta no ser ya más que Vida,  
como si un sol dentro de mi  
reventara, expandiéndose de la carne,  
hasta no escuchar más que el aleteo  
de las alas de la Gloria.

## YCTANIZ

*«Musafir “Huésped, visitante”-  
El que viaje por medio de la reflexión mental (Fiker)  
sobre los inteligibles; Lo cual es entender las cosas  
invisibles a través de la antología de las visibles  
(l’Tibar), de modo que pueda cruzar (Ábara) desde  
la orilla de este mundo a la otra»*

IBN AL' ARABÍ

Esta prenda, suave, delicada,  
casi caliente aún, aún húmeda  
de ti.

Aspiro  
su olor, hundo mi rostro  
en ese perfume  
mojado  
que abre a mis ensueños  
los mares de la dicha.

Siquiera imaginar que te ha rozado,  
que esa humedad es tuya,  
esta dulcísimo manchita  
que beso.

¿Tendrá la Muerte  
este olor? ¿Esta sensación de suavidad?  
¿Esta tibieza?

Ah, déjame  
un instante aún palpándola.  
tarda en volver del baño.

Déjame  
cerrar los ojos, inhalar su fragancia  
y comulgar con ella.

Ah, vida mía,  
esto sí que es el «éxtasis amoroso»  
que abrasaba a Quevedo.  
Casi me causa mas placer  
que acariciarte a ti.

## LA PIEDRA DEL FUEGO

«Ab, qué vida, que oficio»

CESARE STERBINI

*Para Julio Martínez Mesanza  
recordando nuestro viaje a Egipto*

Pero qué haces ahí, vida mía, diamante  
del deseo,  
qué haces en esa mierda de barriada,  
con esas otras chicas  
irrecuperables, en la cola  
de ese cine atroz, coqueteando con muchachos  
que parecen salidos de un criadero de jabalíes.  
Qué haces tú ahí, cuando sitio  
—una vez bañada, bien maquillada, con bellísimas joyas  
estaría en mi cama,  
donde ese libertinaje  
que relumbra en tus ojos, encauzado  
adonde llegaría; donde esa boca  
que humillará cualquiera de los zafios  
con quien te juntas, acariciaría  
carne digna de tu belleza;  
donde la gloria de ese cuerpo  
no sería entregada  
a las bestias, sino educada, gozada en su esplendor, dispuesta para  
—cuando me abandonases— ser apreciada  
por quienes sí merecen ese gozo.  
Por quienes tu belleza ha convertido  
en tus iguales.

ARGENT VIVO

*«Qué vida más tranquila parece llevar mi familia;  
—pensó Gregorio—»*

FRANZ KAFKA

*«La voluntad y los apetitos...ah!»*

EDMUND BURKE

*Para T.G*

¿Lo recuerdas? Tuvimos  
la Luna en la palma de la mano.  
Nunca otra vez la música  
de aquel tambalillo de la playa  
volverá a hacernos bailar,  
ni sin que nosotros lo escuchemos,  
a crujir el mundo volverá.  
Volverá tu marido, no es mal tipo,  
en su jardín tu aburrimiento a colgar,  
y el calorcillo que alumbra entre tus muslos  
¿a quién llamará?  
Quizá otros brazos y otros besos  
profundamente sentirás,  
y tu marido y yo quizá acabemos  
bebiendo solitarios en un bar,  
haciéndonos amigos; como es lógico  
evocarte nos unirá.  
Pero recuerda, como yo te he leído a Scout Fitzgerald  
Nadie te lo leerá.



FOOLISH WIVES

*«¿Por qué seguiste a ese cuerpo adorado con tus  
barcos hasta Actium?»*

WILLIAM CARLOS WILLIAMS

De todas las palabras  
Que una mujer ha dicho a un hombre  
Las más hermosas siguen siendo  
Déjame ser tu puta

## LA PIEDRA QUE ATRAE LOS HUESOS

*«¿Finanzas de amor vinculan?»*

GABRIELBOCÁNGEL Y UNZUETA

Oh puta de mi alma,  
collar de mi demencia,  
alegría furiosa que desgarrar como el dolor,  
fiebre del firmamento, Luna  
de la sexualidad, ascua  
de la desesperación

déjame, déjame,  
no hagas ni un gesto que me impida  
ser el vampiro.

VOLVIÓ UNA NOCHE  
(FALLING IN LOVE AGAIN)

«*Recuerda, cuerpo*»

KONSTANTINO KKAFAFIS

*A Virginia Careaga*

Si la noche trajese al mismo tiempo  
Que su imagen, su cuerpo de aquel día,  
Y este deseo que ahora siento  
Pudiera en él rendirlo  
Igual que mi memoria  
Honra en versos su carne.

Porqué sólo a su boca y a su lengua  
Doy cuentas esta noche.

Solamente ante ti los claros ojos  
Que la espada o el tiempo no humillaron,  
Se rinden.

Quiera la vida que el recuerdo  
De tus caricias nunca me abandone  
Que mi piel aún conserve  
Ante la muerte aquel deslumbramiento,

Y que las huellas del placer  
Sobre mi cuerpo,  
Venzan.

## MEDITACIÓN AMOROSA

*«Todas las cosas resbalan al olvido, inmenso  
abismo que te precedió y habrá de seguirte»*

MARCO AURELIO

*Para Maram al-Masri*

Huele este cuerpo, acaricia estos cabellos,  
mira estos ojos. Mas no pretendas  
tenerlos. Aun en la vasta noche del placer,  
cuando más tuyos los creas,  
estarán tan lejos como la patria de tus padres.  
Sólo tu placer es tuyo.  
Nunca traspasarás el velo.

## UN AMOR DEL CONDE

*«Todo depende del Destino»*

PEDRO I DE SERVIA

*«Si nuestras alas se incendian al tocarse  
¿qué podemos temer en este mundo?»*

ELIZABETH BARRET BROWNING

### *Para Sol*

Cae la noche sobre Transilvania.  
La obscuridad es espesa en los caminos  
que ya ciega la niebla.  
Los bondadosos lugareños atracan puertas  
Y ventanas, se ocultan  
En sus cubiles, persignándose.

Todos temen

algo que viene de la noche.

Pero ella, no.  
Ella ansía. Su corazón  
le abraza el pecho, su carne  
son latidos.

Despacio, recreándose en el deseo,  
desnuda sus hombros, suelta sus cabellos  
y acariciando el fuego de sus muslos  
se tiende sobre el lecho  
ante el abierto ventanal.

Las entrañas inmóviles aguardan  
al nocturno exquisito.

Y es ahora

ese batir de alas  
en el bárbaro hielo de la noche. Y ese aliento  
que empaña el aire como la luna de un espejo.

Y es la joven  
que lo siente venir,  
su respiración que se acelera,  
que eriza los hermosísimos pezones.

Si, contempladlo. Negro en la

noche, el caballero.  
Sus ojos, lumbres del abismo.  
Lentamente se acerca hasta ese cuerpo  
que lo ha esperado. Sus  
labios besan, rozan  
esa piel que caliente se estremece, sus dientes muerden  
la blancura de ese cuello,  
sumido en el perfume que asciende de sus pechos  
como una embriaguez densa de especias y prodigios.

La sangre del Amor pasa a otro cuerpo  
que con ella se nutre.

Yace  
tirado en un rincón con crucifijo.  
Se escucha el viento como  
un cristal  
rajándose.

Cuando  
el Conde la clave contra el lecho  
y con el último temblor de sus riñones  
haga suya otra criatura,  
qué son, qué importan  
los que le temen u odian, o esa estaca  
que ya se afila en algún sitio.

## HIEROFANIA O CEREMONIA DE LA SIRENA

«*Crepusculallas*»

FRANCISCO DE QUEVEDO

«*Maravilloso es el favor de la Sublime y nadie sabe  
En que consiste lo que otorga ni de donde proviene*»

FREDICH HOLDERLIN

«*Frente a mi, a menos de media milla, flotaban la  
"Hispaniola" con sus velas desplegadas*»

ROBERT LOUIS STEVENSON

Imaginaos la piscina de un hotel  
bajo los lentos cielos de Sicilia.  
En el chirriar de las cigarras en la siesta  
hasta la sombra de los árboles quemaba.  
Bajo un olivo un hombre entrega su carne al sopor  
de la hora.

De pronto,

Las ascuas del instante se remueven  
Por un chapoteo que le hace abrir sus ojos.

Mira, y ante a él  
un rostro dichoso emerge  
con una sonrisa turbadora  
de las aguas azules.

La criatura Salió de la piscina. Pasó despacio ante el hombre.  
Soledad lunar de la belleza,  
evanescente, milagro, botín del mundo,  
joya perfecta y hechicera, con esa  
fastuosa calidad de seda  
de juventud, recién salida  
de la brutal crisálida infantil  
como un ser fabuloso, flujo de Venus.  
Pasó despacio,  
y se tendió, no lejos de él, al sol.  
La luz brillaba sobre su piel mojada. Y esa sonrisa en su  
boca, esos ojos perdidos.

El hombre piensa: "Es algo metafísico. En sí mismón  
que se regocija en su existencia milagrosa

y que ofrece a este sol de Dioses  
el orgullo de su existencia”.  
Durante largo rato el hombre la contempla.  
Se deleita admirando  
su piel lujosa, y ese cuello  
de perdición,  
la deslumbrante curvatura de sus nalgas;  
el mítico poder de esas piernas morenas,  
el vello rubio reluciente,  
su vientre hundido, ambiguo,  
su boca, que la sueña caliente,  
sus ojos, que de pronto, se abren, y miran,  
miran el mundo  
queriendo hacerlo todo suyo.  
El hombre se siente como narcotizado. Se  
dice “¿Eran así aquella sonrisa  
y aquellos ojos, aquella  
tarde de sangre y polvo  
en aquella  
muralla remota?”

La criatura, despacio, estirándose  
como si se desperezara  
en su cama, al despertar, vuelve  
su rostro hacia él.  
Esos ojos brillan como el mar.  
Algo salvaje anida en esa carne, como  
si palpitase  
en la fuerza ciega que hizo el mundo,  
aquella primera luz hendiendo las tinieblas.

“Ser misterioso –piensa el hombre–  
que flotas sobre mi vida  
como la Luna en la gran calma de los mares,  
“¿a dónde conduces mi deseo?”

Entonces, ella se levantó. Pasó  
junto a mi. Sentí su olor.  
sus ojos me rozaron.  
entre sus labios brillaban dientecillos.

La vi alejarse hacia el bar.  
“O acaso –dije– no has venido  
a darme nada ni a pedirme nada.  
Sólo a que te contemple  
y descanse en ese hechizo de lo que he llegado a ser”



Era la Belleza. Creación sin sombras, carne  
gloriosa, no  
sólo para amarla,  
para gozar su gracia, sino  
para venerarla como a una de

esas

culminaciones de la vida  
donde parece que la Naturaleza rinde  
Homenaje al misterio de su origen.  
“Amor...”, dije  
Y tendí mis manos hacia ti.  
Pero sólo toqué aire encendido.

Mas como si la fuerza de aquella invocación  
hubiera sido una mano acariciando su nuca,  
la criatura se volvió  
y me miró. Sus ojos  
rieron. Se relamió. Brilló al sol sus dientes.

Y fue como si el aire fuese tela  
y en ella tu belleza dejara su exudación de oro.

Y entonces comprendí.  
No era sólo deseo. O era un deseo que ardía  
Más allá de ti  
Lo que abrasaba mis entrañas y mi memoria.  
Lo que ese me daba  
era la disolución en el instinto  
—como la sangre caliente del animal cazado—,  
la misma  
tensión del Arte. En la que  
fundirme.

El anonadamiento en la Belleza.

“Es la llama que alumbra  
las cuevas de la Muerte”, me  
dije.

Y como a un Dios ese hombre te adoró.



## MÚSICA DE CÁMARA

*«El Regimiento emprende la marcha dentro de una hora. Puede venir con nosotros, si quiere.  
—Pero, ¿a dónde va el Regimiento?  
—Al infierno, Sam. O a la gloria. Depende de cada punto de vista»*

DE «MURIERON CON LAS BOTAS PUESTAS»

*A la Estela de los Estuardo de Canova*

Más allá del amor  
De los trabajos  
Que sobre piedra  
Papel o tela advierten  
La grandes del hombre  
Más allá  
De la amistad con nuestro cuerpo  
Como nos enseñara  
Shakespeare  
vivir es el camino  
Hasta reconciliarnos con Polixenes  
Poder mirar entonces a la Estatua  
Invocarla  
Y ver a hermione  
Abrir sus ojos descender  
Y perdonarnos  
Saber que ese camino  
al igual  
Que la querida imagen  
De piedra  
era  
Ya polvo Y como nuestros huesos  
Perdonado

## NOCTURNOS

### X

A tu lado, feliz,  
Duerme la mujer  
Que amas ahora. Brilla en su piel la Luna  
Y suaves resplandores iluminan  
Su belleza.

                    Contéplala orgulloso  
De que hayan sido dedos tuyos  
Los que arrancaron de su piel  
Tan singulares armonías  
                    Y devuélvele a la noche su regalo,  
Y como viejos Príncipes  
Se aún mas generoso. Ofrécele la música de Mozart  
Y en la serna madrugada  
Recita unos versos de Villamediana.

## XI

Los infinitos laberintos  
Del arte y del amor.  
Cada noche repites  
Esos afanes misteriosos  
Inútilmente.

Y luego, el sueño,  
Más misterioso aún,  
Te toma.  
Cuando el sol se levante  
Iluminará a un hombre preguntándose  
Quién escribió esos versos  
Que se ve en su mesa, quién amó a la mujer  
Que duerme junto a él.

## XII

En la mujer, como el los gatos,  
Una extraña diosa muerta anida.  
Y la acariciarás en cuántos cuerpos  
Y alguna vez incluso habrás de demorarte  
En la luz de unos ojos.  
La desearás cuando ya nada deseas,  
Y si la Luna llena tus manos  
La buscarás para entregársela.  
Ante ella caracoleará tu cabello  
Y brillará tu espalda.  
Y ella, muda y ciega, sonreirá.  
Y de bastarte ese milagro.

XIII

El amor te envejece  
Como la mar a los marinos

## TOSIGO ARDENTO

### II

*Para María del Carmen Mari*

Si esto sólo  
hubieras permanecido Si no leyésemos a  
Homero,  
Virgilio, Tácito. Si ninguna

ruina  
hubiese llegado a nuestros ojos

bastaría

esta columna,  
solitaria en el borde del promontorio,

con la altura justa para que un hombre  
la use como descanso, y al frescor de los pinos  
contemplando el paisaje  
deje volar sus pensamientos.

Columna en el sol de la tarde  
Inmensa de Sicilia. El paseante  
Se detiene asombrado.

Todo es locura fuera de este ámbito.

Y ampliamos unos leños  
Junto a ella, e hicimos una hoguera,

y mirando el fuego bebimos vino  
y el poniente como un pavo real  
fue cerrándose solitario y lejano  
al fondo de las aguas. Alguien entono  
versos de la Iliáda, exaltando  
un desafío y el valor de unos hombres  
ante sagradas puertas.

Cómo

calentaban  
el corazón cómo  
revivían  
la emoción mas antigua,  
la de la fama, la sangre y la victoria.



Un perro  
que bajaba de monte  
se acercó. Le tiramos  
un pedazo  
de pan.

La columna  
se recortó en la luz  
de una grandiosa noche que ascendía.

Sí. Esa claridad.

Decidida por alguien

contra el mismo Destino.  
Nos tumbaremos junto a ella,  
a mirarla  
y a lamernos las heridas.



## DE LOS AUTORES

**Jorge Gustavo Portella** (Lima, Perú 1973). Licenciado en Ciencias Sociales, Especialista en Publicidad, actualmente cursa la maestría en Historia de Las Américas (Pendiente de entrega de Tesis), en la UCAB, donde es profesor para la Escuela de Comunicación Social.

Ganador de la XI Bienal de Poesía Francisco Lazo Martí 2005 con Compendio de Historia Natural; ganador del III Premio de Novela Erótica Letra Erecta 2005 con *La diosa es un pretexto*; ganó el Premio Nacional de Poesía Centenario de Luís Beltrán Prieto Figueroa 2002 con *ciudad sur*; fue finalista en el Concurso de Novela Teresa de la Parra, (Alcaldía Mayor, 2002) con *No repitas mi nombre*; ganó el Premio Nacional de Poesía Tomás Alfaro Calatrava del Conac (1999) con *cruel*.

Tiene publicados en el exterior: *A corto Plazo* (Ediciones Baquiana, Miami) Compendio de Historia Natural (Renacimiento, Sevilla-España), y en Venezuela *No repitas mi nombre* (Rayuela taller de ediciones), Compendio de Historia Natural (Ediciones del Ateneo de Calabozo), *En tercera persona* (Taller Editorial el Pez Soluble), *La Diosa es un pretexto* (Alfa Grupo Editorial), *Sin hábitos de pertenencia* (Editorial Eclipsidra), *30/50, Aproximación antológica a los poetas vinculados con la UCAB en sus 50 años* (Publicaciones Ucab) *Resquicios*, (Publicaciones Ucab); *Ciudad sur*, (Ediciones de la Alcaldía del Municipio Arismendi); y la plaquette *Sin intención de oficio*, (Editorial La espada rota). Ha aparecido en diversas antologías y diccionarios biográficos, y colaborado con diversas publicaciones en Venezuela, España, Perú y EEUU.

**Diego Valverde Villena** (Lima, 1967) es licenciado en Filología Hispánica, Filología Inglesa y Filología Alemana. Ha realizado estudios de especialización en Lengua y Literatura en las universidades de Edimburgo, Dublín, Wroclaw y Salamanca, y estudios de Doctorado en Literatura Medieval en las universidades de Oxford, Heidelberg, Tubinga, Chicago y Complutense de Madrid.

Ha sido profesor de literatura en diversas universidades de Europa y América. Colabora habitualmente con numerosas revistas literarias españolas e hispanoamericanas, y también con instituciones como el Instituto Cervantes, la Agencia Española de Cooperación Internacional, la Casa de América, la Residencia de Estudiantes y el Consejo de Europa.

Ha publicado los poemarios *El difícil ejercicio del olvido* (1997), *Chicago West Barry 628* (2000), *No olvides mi rostro* (2001), *Infierno del enamorado* (2002), *El espejo que lleva mi nombre escrito* (2006) y *Sir Hasirim* (2006). Su poesía aparece en numerosas antologías y ha sido traducida a varios idiomas. Ha dado recitales de poesía por todo el mundo invitado por diversas entidades.

En su vertiente de ensayista ha prestado especial atención a Borges, Álvaro Mutis, la literatura medieval y la literatura comparada. Ha traducido, entre otros, a Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling, George Herbert, John Donne, Nuno Judice, Valery Larbaud, Paul Éluard y Paul Celan.



## CRONOLOGÍA DE JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ

1942. Nace en Cartagena (España) el 31 de Mayo.
1957. Sus primeras actuaciones literarias tuvieron lugar en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste: organización de Cine-clubs, conferencias, teatro, etc. De esa época datan sus primeras publicaciones: Alma y poesía y Psyche.
1959. aparece ya su poesía publicada en una revista de ámbito nacional: Cuadernos de arte y pensamiento.
1961. Primera publicación fuera de España, siendo portada en Les lettres françaises (París).
1964. Publicación del poemario: Libro de las nuevas herramientas, considerado por la revista Índice como el mejor libro de poesía del año. Nace su hijo Miguel.
1966. Nace su hijo Rafael.
1970. Sale publicada la Antología de José María Castellet: Nueve novísimos, que se considera el punto de ruptura y el nacimiento de la nueva Poesía Española, (Barral Editores).
1974. Primera edición de Museo de cera, reunión de su obra poética. (Las sucesivas ediciones ampliadas fueron en 1976, 1979, 1983, 1989, 1992 y 2003).
1976. Beca Juan March de Creación Literaria. Publicó Desolada grandeza (Edit. Sedmay; reedición en Edit. Regional de Murcia)
1980. Publicación del poemario La edad de oro (reedición, 2004 y edición italiana en 1986).
1983. Publicación de Nocturnos.
1985. Presidente del Homenaje Mundial a EZRA POUND en Venecia, y la publicación del poemario Tosigo ardento. 1986. Presidente del Encuentro Internacional de Escritores celebrado en Murcia.
1987. Publicación de El escudo de Aquiles.
1989. Premio Internacional de Poesía "Barcarola" por su libro Signifying nothing.
1990. Recibió el Doctorado Honoris Causa por Dowling, New York-Long Island, por el conjunto de su obra, junto a Mario Vargas Llosa y Camilo José Cela.
1991. Fue finalista del Premio "La sonrisa vertical" por su novela La caza del zorro.
1992. Ganó con La esclava instruida.
1993. Fue finalista del Premio Planeta por su obra El manuscrito de Palermo.
1994. Publica El botín del mundo.
1995. La corona de arena (Lawrence de Arabia) (Edit. Planeta)
1996. Publicación de La serpiente de bronce (edición francesa año 2000)
1998. Premio Internacional de Poesía "Loewe" por su obra La lagrima de Ahab. Publicación de Naturalezas muertas (Edit. PreTextos)
2000. Publicación de Finisterre (Edit. Planeta)

2001. Publicación del Diario de la serpiente de bronce (Edit. Regional de Murcia). Fue investido Académico por la World Poetry Academy (donde sólo puede haber un poeta por cada nación) en Verona, Italia.
2002. Publicación del Diario de la lagrima de Ahab (Edit. Regional de Murcia)
2004. Publicación de Para una dama con pasado (edición italiana ese año); y publica el libro de memorias Los decorados del olvido (Edit. Renacimiento).
2004. Fue nombrado Miembro de la Academia "Mallarmé" de Poesía, en París; y organizó del Encuentro de Poetas de Córdoba, luego de haber dirigido más de 14 encuentros Internacionales de poesía bajo el nombre de Ardentísima.
2006. Publicación de Sobre la delicadeza de gusto y pasión, elegido Mejor Libro Murciano del Año 2006. Recibió el premio de Poesía Amorosa de la Asociación de Bellas Artes de Mallorca.
2007. Publicación de Al sur de Macao (Edit. PreTextos), Sieg heil (Edit. Renacimiento) y La insoportable levedad de la libertad (Edit. Nausicaä).

## ÍNDICE

José María Álvarez: Los prodigios de la cera (antología poética)	5
Prólogo: lo que queda: los decorados del olvido	7
Los prodigios de la cera (antología poética)	11
Cuando Stonewall Jackson conoció al General Lee: una semblanza de José María Álvarez	13
(Antología poética)	19
OH, HAZME UNA MÁSCARA	21
PASEOS DE UN SOLITARIO	22
DE ADMIRAR ES, EUMEO, ESTE PERRO	23
VE DE PRONTO, COMO ESTRABON, MUCHÍSIMO	24
ALIMENTOS CRUDOS	26
SANCHEZ QU'AMOUR L'ESCRIP EN SON VOLUME	27
BUDAPEST	28
PIEDRA DEL SUEÑO	29
REINO DE JUVENTUD	30
VIDA EJEMPLAR: MELEAGRO	31
BALADA PARA UNA DAMA	
QUE SEÑALANDO EL MAR LE DIJO: ESCRIBA SOBRE ESTE ACONTECIMIENTO	33
ROCKIN' CHAIR	34
ANATRON	35
NOS VEREMOS EN FILIPOS	37
SIGNOS	38
BUGLE CALL RAG	39
DON YOU THINK I LOVE YOU	40
ACUARELA ROMÁNTICA	41
HISTORIA DE AMOR EN UN CINEMA	43
THE DECK TOWARD THE END	
OF THE FIRST NIGHT WATCH	44
NON, JE NE REGRETTE RIEN	45
TEMPLAR	46
LA PIEDRA QUE ATRAE LA CARNE	47
PAR DIVERS MOYENS ON ARRIVE A PAREILLE FIN	48
NEBELGLANZ	49
MUCHACHOS NO PODÍA SACARLA DE MI CAMA	50
CRISTALERÍA DE SEDA	51
OVER THE RAINBOW	53

GATO ROMANO	54
MIDNIGHT, FORESCASTLE	55
GULLIVER'S TRAVELS	56
ARTIFICIO DEL ILUMINADO	57
LA "DUQUESA"	59
TUMBA DE KEATS	60
LAS GRANDES CALMAS	61
TUMBA DEL MARAVILLOSO (LESTER YOUNG)	62
UNA HISTORIA INMORTAL	63
DESIERTOS	64
EL OCASO DE LOS ROMANOV	65
MARGULL	66
LOS OJOS DEL PLACER	67
HOUND DOG	68
LA PIEDRA QUE SE HACE EN EL CARACOL	69
YCTANIZ	70
LA PIEDRA DEL FUEGO	71
ARGENT VIVO	72
FOOLISH WIVES	73
LA PIEDRA QUE ATRAE LOS HUESOS	74
VOLVIÓ UNA NOCHE (FALLING IN LOVE AGAIN)	75
MEDITACIÓN AMOROSA	76
UN AMOR DEL CONDE	77
HIEROFANIA O CEREMONIA DE LA SIRENA	79
THE PEARLS	82
MÚSICA DE CÁMARA	83
NOCTURNOS	84
XI	85
XII	86
XIII	87
TOSIGO ARDENTO	88
DE LOS AUTORES	91
CRONOLOGÍA DE JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ	93



